

HORIZONTE INSTITUCIONAL

MISIÓN

La Institución educativa Distrital Llano Oriental es una entidad de carácter público que cuenta con los niveles de preescolar, primaria, básica y media. Promueve la formación integral a los niños, niñas y jóvenes en la que prevalece el desarrollo de las dimensiones del ser humano, el cuidado del medio ambiente y la proyección con la comunidad.

VISIÓN

El Colegio Llano Oriental I.E.D, en el año 2023 será reconocido por brindar una educación de calidad, que aporte a la formación de seres humanos responsables, críticos, propositivos, comprometidos con el medio ambiente, el fortalecimiento del inglés, la construcción de paz, la consolidación de su proyecto de vida y el desarrollo de las competencias del siglo XXI.

VALORES

Empatía
Solidaridad
Responsabilidad
Respeto

PRINCIPIOS INSTITUCIONALES

Paz
Justicia
Amor
Honestidad
Participación
Conciencia ecológica



OBJETIVO GENERAL

Formar un sujeto ético, político y social que tome conciencia de la conservación del medio ambiente y responda a las necesidades de su comunidad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Formar ciudadanos conscientes y comprometidos con su proyecto de vida, que contribuyan al progreso personal, familiar y social.
- Contribuir a la formación de los educandos para que descubran y desarrollen sus potencialidades en sentido social.
- Crear espacios de formación política, ética, social artística y científica para mejorar niveles cognitivos, argumentativos, propositivos en los educandos que sirvan como alternativa de solución a los conflictos individuales y colectivos.
- Consolidar procesos de autoformación y desarrollo cognitivo, científico y tecnológico.

ÉNFASIS: MEDIO AMBIENTE



PERFIL DEL ESTUDIANTE LLANERISTA

El estudiante Llanerista es un ser humano ético, inteligente emocionalmente, coherente con sus principios y valores, capaz de tomar decisiones de manera autónoma, libre y responsable, Cuenta con habilidades académicas, deportivas, artísticas, sociales y comunicativas, manifiesta una actitud positiva frente al aprendizaje, es crítico y propositivo frente a la información de los medios de comunicación y la problemática social, posee una gran conciencia ecológica. Está comprometido con el desarrollo de su proyecto de vida con cual aporta de manera solidaria en la construcción de una sociedad más justa y participativa.

FILOSOFÍA INSTITUCIONAL

Somos una comunidad educativa que busca formar seres humanos íntegros, cuya condición esencial es el intercambio significativo con el otro, que conforma y posibilita esta realidad en la diferencia, la libertad, autonomía y responsabilidad; un niño y un joven autores de su propio proyecto de vida, responsables de sus actos, portadores de virtudes, actitudes, valores y principios que le permiten convivir y crear humanamente en el marco del ejercicio de los derechos y en compromiso y cumplimiento de los deberes.

Un niño y un joven capaz de pensar y transformar el entorno a partir de sí mismos, del colegio, de la familia y de la comunidad a la que pertenece; capaz de discutir y organizar sus propios saberes para resolver los problemas del día a día; capaz de responder por su actuar; capaz de discernir y transformar la vida con un profundo sentido de la felicidad personal y social.

Para ello contamos con los 10 principios de la buena enseñanza de Richard Leblanc.

Uno. La buena enseñanza es mucho de pasión como de razón. Se trata de motivar a los estudiantes no sólo a aprender, sino enseñarles a aprender, y hacerlo de una manera que sea relevante, significativa y memorable.

Dos. La buena enseñanza es acerca de la sustancia y tratar a los estudiantes como consumidores del conocimiento. Se trata de hacer su mejor esfuerzo para mantenerse en la cima de su campo, lectura crítica, experimentación y actualización constante y consulta de fuentes.

Tres. La buena enseñanza consiste en escuchar, preguntar, ser sensible y recordar que cada niño, cada joven y cada clase son diferentes, desarrollando sus habilidades comunicativas. En la búsqueda de superación y al mismo tiempo se trata de ser humanos, respetar a los demás y ser profesional en todo momento.

Cuatro. La buena enseñanza es ser flexible, fluido, experimentar y tener la confianza necesaria para reaccionar y adaptarse a las circunstancias cambiantes. La buena enseñanza es acerca del equilibrio creativo entre ser un dictador autoritario, por un lado y un motivador por el otro. Los buenos maestros, dependiendo de las circunstancias, están migrando siempre entre estos polos.

Cinco. Los buenos maestros trabajan el aula y a cada estudiante en ella. El trabajo de un maestro es potenciar y desarrollar habilidades de sus educandos y hacer que sean coherentes con lo que hacen, dicen y piensan.

Seis. Y esto, es muy importante, una buena enseñanza es humor. Se trata de ser autocrítico y no tomarse demasiado en serio. A menudo se trata de hacer bromas inocuas, sobre todo de uno mismo, de modo que se rompa el hielo y los estudiantes aprendan en un ambiente más relajado en el que, Ud. como ellos sean humanos con su propia cuota de errores y deficiencias.

Siete. La buena enseñanza consiste en cuidar, nutrir y desarrollar mentes y talentos. Se trata de dedicar tiempo, a menudo invisible, a cada estudiante. Se trata también de las horas ingratas dedicadas a la calificación, el diseño o rediseño de los cursos y la preparación de material para mejorar aún más la instrucción.

Ocho. La buena enseñanza se apoya en un liderazgo fuerte y visionario, y un muy tangible apoyo institucional de recursos, personal y fondos.

Nueve. Al final del día, una buena enseñanza es diversión, experimentación de placer y tener recompensas intrínsecas, como la fijación de los ojos con un estudiante en la fila de atrás y ver las sinapsis y neuronas que se conectan, los pensamientos que se forman, la persona cada vez mejor, y un esbozo de sonrisa a través de un rostro cuando el aprendizaje, de repente, sucede.

Diez. La buena enseñanza busca generar convivencia pacífica y prevenir la agresión en la escuela. Se basa en el desarrollo de competencias ciudadanas, es decir, en capacidades cognitivas, emocionales y comunicativas que permiten la interacción constructiva con los demás.

Con base en lo anterior, la educación deberá transmitir, masiva y eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos teóricos y técnicos evolutivos, adaptados a la civilización cognoscitiva, porque son las bases de las competencias del futuro.

Para cumplir el conjunto de las misiones que le son propias de esta filosofía, se estructura en torno a cuatro aprendizajes fundamentales que en el transcurso de la vida serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento: aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos

de los tres anteriores.

1. **APRENDER A CONOCER**

Este punto habla de la adquisición del conocimiento clasificado y codificado de los instrumentos mismos del saber, y consiste en que cada persona en aprender a comprender el mundo que nos rodea, para vivir con dignidad, desarrollar sus capacidades y comunicarse con los demás. Pues es el placer de comprender, de conocer, de descubrir. El incremento del comprender mejor las múltiples facetas del propio entorno, favorece el despertar de la curiosidad elemental intelectual.

Aprender para conocer supone, en primer término, aprender a aprender, ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento. Desde la infancia, sobre todo en las sociedades dominadas por la imagen televisiva, el joven debe aprender a concentrar su atención en las cosas y las personas. La vertiginosa sucesión de informaciones en los medios de comunicación y el frecuente cambio de canal de televisión, atentan contra el proceso de descubrimiento, que requiere una permanencia y una profundización de la información captada. Este aprendizaje de la atención puede adoptar formas diversas y sacar provecho de múltiples ocasiones de la vida (juegos, visitas a empresas, viajes, trabajos prácticos, asignaturas científicas).

2. **APRENDER A HACER**

Aprender a conocer y aprender a hacer, son, en gran medida, indisolubles. Pero lo segundo está más estrechamente vinculado a la cuestión de la formación profesional. Los aprendizajes deben de evolucionar y ya no pueden considerarse mera transmisión de prácticas más o menos rutinarias, aunque éstas conserven un valor formativo que no debemos desestimar.

3. **APRENDER A VIVIR JUNTOS:**

Este punto trata de la violencia impera en el mundo contradice la esperanza que algunos habían depositado en el progreso de la humanidad. La historia humana siempre ha sido conflictiva, A través de los medios de comunicación masiva, la opinión pública se convierte en observadora impotente, y hasta en rehén, de quienes generan o mantienen vivos los conflictos.

La idea de enseñar la no violencia en la escuela es loable, aunque sólo sea un instrumento entre varios para combatir los prejuicios que llevan al enfrentamiento. Es una tarea ardua, ya que, como es natural, los seres humanos tienden a valorar en exceso sus cualidades y las del grupo al que pertenecen y a alimentar prejuicios desfavorables hacia los demás.

La educación tiene una doble misión: enseñar la diversidad de la especie humana y contribuir a una toma de conciencia de las semejanzas y la interdependencia entre todos los seres humanos. Desde la primera infancia, la escuela debe, pues, aprovechar todas las oportunidades que se presenten para esa doble enseñanza. Algunas disciplinas se prestan particularmente a hacerlo, como la geografía humana desde la enseñanza primaria y, más tarde, los idiomas y literaturas extranjeros.

4. **APRENDER A SER**

“Más que nunca la función de la educación es conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación que recitan para que sus talentos alcancen la plenitud y seguir siendo artífices, en la medida de lo posible de su destino”.

En este orden de ideas, El colegio Llano Oriental concibe que su educación brinda al educando la posibilidad de desarrollarse desde las dimensiones del saber, del sentir y del hacer; tener una visión integral –total (holística), del mundo que le rodea y del que es actor principal. El colegio educa para y en la vida.

